Notas bibliográficas de LA VANGUARDIA

DOS NOVELISTAS BARCELONESES

Mucho se habla de un reverdecimiento del género narrativo en nuestro solar y que acaso dé apellido al periodo que estamos atravesando, al modo que los poetas lo confirieron al que recogió los flecos de la Dictadura y llegó hasta algo entrada la República. Pero acaso no se tiene en debida cuenta que, dos o tres grandes nombres aparte, los fautores de la presente hora meridiana del novelar son de asignación periférica, no proceden de la Villa y Corte. Y que en esa patrulla de adelantados, número muy considerable y aun dominante está adscrito a nuestra ciudad. Como jamás sucediera en el decurso de nuestra comun literatura. En un grado y con una proyección, diré mas, hasta hoy nunca registrados, contando incluso la literatura catalana. ¿Nombres? Son tantos y están en la memoria de todos, que excusamos la enumeración. Por donde no extrañará que este año de gracia amaneciera bajo el signo de Ana María Matute y «Los hijos muertos» y con las polémicas en torno a los Goytisolo, el de «Las afueras» por modo especial. Y que dueños incontestables de la hora sean otros dos barceloneses: Julio Manegat, cuya primera novela, «La ciudad amarilla» tanto juego dio en el último y asendereado «Planeta», y el más reciente de los «Nadales», ese «No era de los nuestros», de José Vidal Cadellans.

Otro rato intentaremos rastrear las notas que emparientan a éstos y a otros novelistas barceloneses, entre las cuales, por supuesto, no cuentan aquel primor estilístico que suele acompañarse con otros periféricos, los gallegos, ni la carga, la preñez que a sus palabras imprimen los más de los escritores vascos. Con la excepción de don Pío, a cuyo tono, en apariencia llano y en verdad de difícil contención, por curiosa paradoja parecen acercarse los novelistas de nuestro decir. Pues cuando agrupamos los escritores por generaciones, vale decir por modas, y dentro de éstas por afinidades de grupo, se nos pasa por alto atender a más ciertos denominadores, cuales son la comunidad de ambiente y cielo, un mismo gusto de la vida, iguales o semejantes preocupaciones e incentivos, casi idénticas condiciones sociales. Dijo alguien con llaneza y acierto, y aquí se repite, que no caben unos mismos sentimientos—o siquiera sensibilidad—entre quien el cotidiano yantar decora con verduras y ensaladas y aquel otro que sólo se complace en chorizo y alubias; como también pienso que el mutuo desdén que se profesan los italianos del Meridión y el Norte dimane en mucho del respectivo empleo del aceite y la mantequilla, la batalla de la pasta «asciutta» y el arroz.

Pero ahora nos toca limitarnos a diferenciar, entre sí y para con los restantes, a los dos nuevos novelistas y a sus libros respectivos, aupados ambos—según costumbre que ya asciende a norma—en sendos concursos literarios. Vale decir, que desde la salida los abona el expectante interés del público, dispuesto, si es el caso, a corroborar o a enmendar el fallo del jurado calificador. Gajes de los concursos, ventaja para la difusión de las obras literarias.

Cual sea el veredicto unánime de cuantos han leído las tres novelas que encabezan el último «Planeta» es cosa que por sabida se calla. Y abonando el parecer nos hallamos dando un repaso a «La ciudad amarilla». Quienes por oficio hemos de apechar con cientos de novelistas noveles, fuerza es que demos en zahoríes, tan expuestos a tropezón como los de la varita, pues las más veces has de intuir un Delibes en el primerizo «La sombra del ciprés es alargada» o imaginar el desarrollo del narrador Gironella en los prontos de «Un hombre». Rara, rarísima vez se nos brinda de entrada el logro. Así «El Jarama», aunque ya Ferlosio se había ofrecido a la curiosidad de la gente con la marquetería del «Alfanhuí». Más raro aún, por tanto, el fenómeno de «La ciudad amarilla», una primera novela equilibrada en todas sus partes, ni prolija, ni efectista, ni sujeta a receta. Diréis que Manegat, si nuevo en estos predios, no es un novel. Cierto. Hombre de pluma fácil y de linaje de escritores, formado en la escuela de vida que es el periodismo, con un pie en los cotos teatrales, metido, en fin, por vocación y obligación en los menesteres de la crítica militante, muchos puntos tenía en su abono para andar franco el camino del novelar. Para evitar bajíos, navegar redondo y aun bucear donde fuera menester. Pero una cosa es predicar... Y, sin embargo, aunque tal cual vez trasluce el dramaturgo, en ese encaminar fatalmente los antagonistas a una acmé geométricamente dispuesta, justo es admitir que en ningún momento asoma la pedantería profesoral, la demostración por exceso a la que suelen ser proclives los varones de muchas letras cuando dan en poetas o en narradores. Antes al contrario. Los recursos técnicos, el contrapunto dospassesco, los ensayos de estilo, que sí los hay (valga por todos el monólogo interior con que se expresa la figura del camionista, del optimista), están, como debe ser, cuidadosamente disimulados diluidos, formando ya los tendones y músculos, la sangre y el nervio del cuerpo novelesco. Sólo sabe quien se desprende de los términos aprendidos. Y es colmo del saber ese referirse sólo a lo cotidiano y chato, lo que entra por los ojos de cualquiera, y hablar (en apariencia, claro) como todos, con las entendederas y el mundo del taxista, del mecánico, de la aprendiza, dar ubicaciones exactas y ventilar por aproximación los problemas, dejándoles suelto el cabo, como hace la gente. Y que de ese tono distraído, de ese pizcar lo que está al alcance de cualquiera, se yerga—ahí del primor—algo tan estremecedor y entrañable cual es el destino del hombre, la premonición de la muerte, la lucha, agotadora y sin opción, con el ángel.

Dije de «La ciudad amarilla», y con la misma o mayor razón debo decir de «No era de los nuestros», otra primera novela, que salió redonda y llena de un extraño vigor discursivo. Admito que la formación y la preocupación de Vidal Cadellans, hombre también de muchas lecturas, son muy otras que las de Julio Manegat. Y aun no negando a la anterior su condición de novela católica, estimo que el calificativo cuadra a pincel con la problemática y el modo que adoptara Goicoechea en su primera y afortunada novela, «Dinero para morir». Menos algebraica, empero. Quiero significar, que no se apura tanto el esquema, ni se habla aquí en números naturales donde se quiere—así Goicoechea—que entendamos su potenciación. Tampoco se demora en lo tangible y cotidiano y gris—en lo que coinciden Manegat y el vasco—, cuando lo que le importa es volver del revés y del derecho un caso de moral, el problema de la culpabilidad: hasta qué punto tengamos derecho no ya a lanzar la primera piedra, sino a considerarnos limpios de la responsabilidad por la pedrada que otro lanzó, un deudo, un prójimo. El arranque lo conocen ustedes: un muchacho roba a su propio padre una crecida suma. Es un ladrón, un descastado, la oveja negra, y uno tras otro, los personajes del cuento (el padre, el tío sacerdote, el hermano, la hermana, el novio de ésta, la amiga del padre, el banquero que amortigua el quebranto, la madre, en fin) condenan de entrada al delincuente; pero, hurgando cada cual su conciencia, van descubriendo que las cosas no son tan lineales y apuran su tanto de culpa por incomprensión, la parte que les toca en haber hecho del muchacho un desplazado. Claro es que el desarrollo no es tan mecánico como daría a entender esta traza, aunque a veces, en verdad, se reiteren las argumentaciones. Cabalmente, si algo sorprende en el autor es la destreza con que da el quiebro, con agudas notas de observación, con salidas hacia el humor, con la pintura fiel de hombres y cosas de nuestra hora. Y la fuerza expresiva, la verosimilitud de las reacciones, su convincente embrujo. El razonar del cura, por ejemplo; el de la mantenida, el de la madre, son verdaderas piezas maestras. Y ese curioso estilo, esa frase larga y ligeramente antañona, a lo primero, casi lenguaje de predicador, que de pronto se encrespa, se resuelve en incandescencia por virtud de una palabra, de una peregrina y vivísima aseveración. Libro valiente, pletórico de voz, pensamos que «No era de los nuestros» asegura ya buenos triunfos a quienes anduvieron en veste de zahorí.

Juan RAMÓN MASOLIVER

LOS LIBROS DEL DIA

CIUTAT DE DEU, por M. Bertrán i Oriola. Poemes, Premi Ciutat de Barcelona 1955. — Publicacions de «La Revista». Barcino, B. — Prologa el libro del sutil poeta Manuel Bertrán Oriola, galardonado con el premio «Ciudad de Barcelona 1955», un comentarista tan sugerente y rico en sensibilidad como el también poeta Octavio Saltor, quien en su proemio dibuja una vivida imagen del autor del libro y analiza con exacta penetración los rasgos que definen su personalidad. Importante es la aportación de Bertrán Oriola a nuestra poesía vernácula actual, aportación que no sólo es la de una inspiración que sabe utilizar con admirable ductilidad la más vasta diversidad métrica y que por su dominio del mecanismo verbal halla siempre la expresión más limpia para su frase, sino la de una intimidad viva, sincera y estremecida, tan claramente situada en la vertiente del espiritualismo que después de la experiencia vivida por la poesía catalana a través de la obra de Matagall, Alcover, Costa Llobera, Carner, López Picó, Riba, «Guerau de Liost» y Sagarra, vuelve a encontrar la más pura fuente de la poesía religiosa, de la que es luminar perenne el estro de Verdaguer. El esfuerzo filológico de Fabra ha sido altamente provechoso para las generaciones actuales en lo que hace a la fijación gramatical de su lenguaje y la depuración léxica consiguiente. De esta generación contemporánea de la lírica catalana forma parte Bertrán Oriolà con una fisonomía singular y propia en su sentimiento religioso, portavoz de las esencias más puras de la colectividad, que comparte entrañablemente, convertidas en sustancia de su mismo ser.

LA COLONIZACION AGRARIA EN ISRAEL, por Simón Cano Denia. — Instituto Valenciano de Economía. Valencia.— Un volumen pequeño, apretado de datos históricos, estadísticos y económicos, da una idea muy completa del prodigio que ha sido la creación del nuevo Estado de Israel: «una utopía hecha realidad», como dice su autor. Este formó parte de la Delegación española que acudió a Israel (mayo de 1956) para tomar parte en el IV Congreso Internacional de la Citricultura Mediterránea, que tuvo lugar en Tel-Aviv. Cano Denia aprovechó bien aquel viaje, ciertamente, y ha conseguido darnos en su breve trabajo una idea de lo que constituye la base que ha hecho posible el milagro israelita: la adquisición y colonización de la tierra de Palestina. El entusiasmo no hubiera bastado para lograr raelizar aquella prodigiosa empresa, tanto por lo que se refiere al establecimiento concreto en la tierra, como a la necesidad imperiosa de «fijar» a los judíos quitándoles así el sentido de «errante» y dándoles la indispensable base nacional, siempre adscrita a un territorio determinado. «Sin una base agrícola» no podía existir un firme fundamento sobre el cual asentar la cultura judía, ni la manera judía de vivir, ni siquiera la economía judía, en frase de Weizmann, el Patriarca del sionismo, citada por el autor. Desconocemos la existencia de otro trabajo español sobre tema tan interesante. En todo caso el de Cano Denia no es sólo único, sino verdaderamente excelente: una pequeña gran obra sobre el nacimiento de un Estado.

FAMILIA Y MORALIDAD PUBLICA Y FAMILIA Y ESCUELA. — Congreso de la Familia Española, M. — Cuando todavía no se ha extinguido el eco del reciente Congreso de la Familia Española, celebrado en Madrid, resultan de actualidad los dos fascículos objeto de nuestra atención. En el primero, Jesús María Vázquez aspira conseguir un andamiaje firme para defender la moralidad familiar. Así como hace un detallado estudio del servicio doméstico, realidad social íntimamente unida a la vida familiar española. En el segundo se incluye un interesante estudio del doctor Wall sobre la cooperación entre la familia y la escuela, donde hace un detenido análisis desde su vertiente psicológica y formativa. También se incluyen encuestas y puntos de vista de países de la Europa occidental, como son Bélgica, Italia y Francia.

Se ha puesto a la venta

No era de los nuestros

de

José Vidal Cadellans

(Premio Nadal 1958)

EL PROCESO MORAL DE UN HOMBRE LLEVADO POR LAS PERSONAS QUE LO RODEAN

LIBRERIA EDITORIAL ARGOS, S. A.

bajo la dirección de IGNACIO AGUSTI

reanuda su actividad editorial con la publicación de

robert jungk

más brillante que mil soles

LOS HOMBRES DEL ÁTOMO ANTE LA HISTORIA Y ANTE SU CONCIENCIA

UN LIBRO CLARO Y TERRIBLE
UN DOCUMENTO ESTREMECEDOR

● La responsabilidad de unos científicos que no queriendo llegar a las conclusiones destructoras que adivinaban paso a paso, terminaron por tener que doblegarse al trágico sino del material que manejaban. La carrera, las ambiciones, los escrúpulos de conciencia, la lucha de los científicos del átomo constituyen un alegato inolvidable.

◆ «Un verdadero drama de conciencia, el conflicto moral de las ambiciones personales, la lealtad, la rivalidad y la traición.»
Book Society

◆ «Con mucho, la obra histórica más interesante que yo conozco sobre la bomba atómica.»
Sir Charles Snow, en «New Statement»

◆ «Mucho más escalofriante que la novela científica. Este es un libro que todo el mundo debiera leer inmediatamente; es un libro atemorizador, pero también una lectura sabrosísima.»
The Tatler

◆ «Un asombroso trozo de la historia contemporánea. Jungk ha construido un maravilloso y convincente relato de la historia moral y política de los científicos atómicos.»
Manchester Guardian

◆ La historia completa y desconocida de la tragedia del siglo XX; el ego centrismo de los investigadores, la gran traición al Espíritu han sido dibujados magistralmente por Robert Jungk en su excitante libro.»
Telegraf, Berlin

320 págs. - 16 págs. ilustraciones - Precio del ejemplar: 180 ptas.

un LIBRO EXTRANJERO a pídalo en COMERCIAL ATHENEUM Pje. Marimón, 23 - BARCELONA

Por SAN JOSE y EN TODA OCASION ¡Regale Libros! ¡ES UN RECUERDO QUE PERMANECE!

PORTER - LIBROS

en su nuevo local de la Avda. PUERTA DEL ANGEL, 9

le ofrece el mejor surtido Gaziel, **Tots el camins duen a Roma**: 275. — Hilo: 1.000. — Pasternak, **El Doctor Jivago**: 175. — Heyerdahl, **Aku-Aku**: 225. — **El Llibre de Sant Josep**: 40. — **Literatura y Paisaje de España**: 400. — Virgili, **L'Eneida**, Trad. M. Dolç: 150. — Pablo Picasso, **Suite Vollard**: 600. — Amézola, **Sinfonías Poéticas**: 60. — Subirá, **Historia de la Música Española**: 671. — Hernández Perera, **Orfebrería de Canarias**: 250 — Dorival, **Pintores del siglo XX**: 450 — Bowra, Bagué, etc., **Ciudades de Occidente**: 350. — Vicens Vives, **Industrials i Polítics del Segle XIX**: 150. — Leonard, **Montserrat**: 200. — Thorwald, **El Siglo de los Cirujanos**: 300. — Pollack, **Picture History of Photography**: 930. — García Lorca, **Obras Completas**: 300. — Cots, **D'Allà on vé la veu (Poemes)**: 35. — **L'Obra de Josep Carner**: Rústica, 70; tela, 95. — Kramer, **La historia empieza en Sumer**: 225. — Porter-Tuerve, **Cinematografía Catalana**: 30. — Baur, **Arte Moderno Americano**: 1.120. — Eblé, **La Caza en Europa**: 100. — **Diccionario Manual Sopena: Enciclopédico e Ilustrado**: 300. — Cirlot, **Diccionario de Símbolos Tradicionales**: 300. — Vergnes, **La Vie Passionnée de Guillaumes Apollinaire**: 180. — Aranguren, **Catolicismo y Protestantismo**: 80. — Sierra, **Así se hizo América**: 85. — D. Alonso, **Poesía Española**: 150. — Menéndez Pidal, **La Chanson de Roland y el Neotradicionalismo**: 500. — Martín Descalzo, **Camino de la Cruz**: 30. — Camus **El Extranjero**: 65. — Vidal Cadellans, **No era de los nuestros**, 70. — (Ultimo Premio Nadal).

HISTORIA DE ESPAÑA

GRAN HISTORIA GENERAL DE LOS PUEBLOS HISPANOS

LA JOYA BIBLIOGRÁFICA QUE PUEDE DEJAR MÁS CUMPLIDAMENTE SATISFECHAS SUS ANSIAS DE CULTURA HISTÓRICA. La historia hispana tiene en las páginas de esta gran obra una de sus más brillantes interpretaciones. El desfile de las centurias y el alcance rápido del dato o de la lección, quedan enmarcados en una producción que usted mismo calificará como una de las mejores joyas de su Biblioteca.

Y EN ESTA GRAN OBRA ENCONTRARÁ, ADEMÁS, ALGO REALMENTE EXCEPCIONAL: un repertorio iconográfico y de obras de arte como no es fácil encuentre usted reunido y sistematizado en publicación alguna de tema más o menos parecido.

Si desea amplios informes, puede obtenerlos enviándonos este boletín:

Sírvanse enviarme gratis y sin compromiso alguno, material informativo de su gran HISTORIA DE ESPAÑA

Nombre y apellidos ____

Profesión ____ Domicilio ____

Población ____ Provincia ____

INSTITUTO GALLACH MALLORCA, 454-456 APARTADO 784 BARCELONA

LA BIBLIOTECA SELECTA EN EDICION POPULAR

«Les obres mestres de la literatura catalana a l'abast de tothom»

Se han puesto a la venta los dos volúmenes correspondientes a marzo:

EL LLIBRE DE SANT JOSEP

de FRANCIS JAMMES - Trad. de J. F. RAFOLS

LLIBRE DE LA PASSIO

(Breviari de Setmana Santa)

Pròleg i recopilació de PERE RIBOT, Prev.

Distribución: CASA DEL LIBRO

Cada volumen, pesetas 25